

Un hombre baja.  
*Laur.* Y bañado  
 En el rojo humor que corre  
 De sus venas, ya parecen  
 Lengua de sangre las flores.  
*Hip.* Aunque el horror y el espanto  
 Son de mis plantas prisiones,  
 El ánimo generoso,  
 La piedad altiva y noble  
 Me llaman á socorrerle. —  
 Hombre infelice, á quien pone [á Alvaro.  
 La fortuna en tal estado,  
 Que en las entrañas de un roble  
 Es tu sepulcro una peña,  
 Y tu pirámide un monte,  
 Si acaso te deja el alma  
 Últimas inspiraciones,  
 Para que hoy á tus sentidos  
 Puedan penetrar mis voces,  
 Oye lástimas y quejas  
 De quien aun no te conoce,  
 Y llora desdichas tuyas;  
 Que puede ser, si las oyes,  
 Que cobres nuevo valor,  
 Que nuevo espíritu cobres;  
 Que es vida de un desdichado  
 Hallar quien sus penas llore.  
*Alv.* Hermosísimas señoras,  
 Cuya voz, cuyas acciones  
 Ninfas os dicen del valle,  
 Diosas os llaman del bosque,  
 No ha sido el mayor agravio  
 De mis pasados rigores  
 Rendir la vida á la acción  
 Del hado antes, que al golpe,  
 Sino el haberla guardado  
 De tan furiosos rigores,  
 Para morir á esos pies,  
 Donde mi sangre me estorbe  
 El veros. Mas si en vosotras  
 Para mi dicha dispone  
 Piedad y hermosura el cielo,  
 Muévaos el ver como corre  
 De mi rostro á vuestras plantas,  
 Siquiera porque fue noble,  
 Copioso raudal de sangre  
 De las heridas atroces,  
 Sino tambien de los ojos,  
 Pues tales son mis pasiones,  
 Que no extrañaré de mí,  
 Que sangre mis ojos lloren.  
 Salen el REY, el CONDE, IÑIGO y OR-  
 DOÑO.  
*Rey.* Qué es esto?  
*Hip.* Mejor lo diga  
 Este asombro, que mis voces,  
 Este espanto, que mis penas,  
 Este horror, que mis razones.  
*Rey.* Quién eres?  
*Alv.* Quién á tus plantas  
 Es bien que la vida cobre,  
 Antes de hablar, y despues  
 Te responda: señor, oye:  
 Un pobre soy, que ahora huyendo  
 En mi patria los rigores  
 De la fortuna, (que tienen  
 Fortuna tambien los pobres)  
 Desesperado de hallar  
 Piedad alguna en los hombres,  
 Huyendo de los poblados,  
 Me salgo al campo á dar voces,  
 Por ver, si entre fieras hallo  
 Tan rigurosos favores.

Y no fue en vano, pues tuve  
 En desiertos horizontes  
 El cristal de esos arroyos,  
 Y la yerba de esos montes,  
 Y no esta piedad divina  
 En las humanas acciones  
 De vuestra gente: pues hoy  
 Viéndoos, señor, nuevo Adónis,  
 Seguir las fieras, herir  
 Las aves, medir el bosque,  
 Procurando algun sustento,  
 Llegué á vuestros cazadores,  
 Que estaban dando á los canes  
 El toscó manjar que comen.  
 Envidioso de los brutos,  
 Dije humilde: dad á un pobre  
 Algun sustento. Mas ellos  
 Soberbiamente responden,  
 No tienen cosa que darne;  
 Yo desesperado entonces,  
 ¿Cómo, lo que dais á un perro,  
 Se sabe negar á un hombre?  
 Dije, y la necesidad,  
 Que el mayor respeto rompe,  
 Ni hay agravio á que se rinda,  
 Ni hay peligro á que se postre,  
 Me obligó á quitar á un perro  
 Aqueste pan; y feroces  
 Vuestros criados sacaron  
 Las espadas; (qué rigores!)  
 Saqué la mia, y rendido  
 Mas á la hambre, que á los golpes  
 De sus aceros, aunque  
 Eran muchos, caí del monte,  
 Donde, bañado en mi sangre,  
 Te pido, que los perdones  
 Mi muerte, pues fue piedad  
 Darla con fieras acciones  
 Á un hombre tan desdichado,  
 Que la cara no conoce  
 Del bien, porque siempre tuvo  
 Agravios, penas, dolores,  
 Llantos, miserias, y hoy muere  
 Desdichado, humilde y pobre.  
 Conde!  
*Rey.* Señor?  
*Cond.* Con cuidado  
 Haced curar ese hombre.  
 Y vos sabed quien ha sido [á Iñigo y Ordoño.  
 Dueño de una acción tan torpe.  
*Cond.* Venid, señor, en mis brazos, [á Alvaro.  
 Que mueven vuestras razones  
 Á lástima; y cuando no  
 Fuera del Rey este orden,  
 Por mí lo hiciera.  
*Alv.* Los cielos  
 Os paguen acción tan noble;  
 Que esta es la primera dicha,  
 Con que el cielo me socorre,  
 Porque ha de ser la postrera.  
 [Llévante el Conde, Iñigo y Ordoño.  
*Laur.* ¡Qué dignas son tus acciones  
 De tu pecho!  
*Hip.* Plegue al cielo,  
 Invicto Alfonso, que logres  
 Las esperanzas altivas,  
 Coronando tus pendones  
 El águila de dos cuellos,  
 Á dos imperios conformes;  
 Mas poco son dos imperios,  
 Dueño te aclame del orbe  
 La fama con letras de oro  
 Sobre láminas de bronce.  
*Rey.* La primera vez ha sido,

257

## INDICE

### DE LAS COMEDIAS

CONTENIDAS EN ESTE PRIMER TOMO.

	Pag.
I. LA VIDA ES SUEÑO . . . . .	1.
II. CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE GUARDAR . . . . .	26.
III. EL PURGATORIO DE SAN PATRICIO . . . . .	50.
IV. LA GRAN CENOBIA . . . . .	74.
V. LA DEVOCION DE LA CRUZ . . . . .	97.
VI. LA PUENTE DE MANTIBLE . . . . .	117.
VII. SABER DEL MAL Y DEL BIEN . . . . .	141.
VIII. LANCES DE AMOR Y FORTUNA . . . . .	163.
IX. LA DAMA DUENDE . . . . .	187.
X. PEOR ESTÁ QUE ESTABA . . . . .	212.
XI. EL SITIO DE BREDÁ . . . . .	235.
XII. EL PRÍNCIPE CONSTANTE . . . . .	260.
XIII. EL MAYOR ENCANTO AMOR . . . . .	282.
XIV. EL GALAN FANTASMA . . . . .	307.
XV. JUDAS MACABEO . . . . .	332.
XVI. EL MÉDICO DE SU HONRA . . . . .	353.
XVII. ARGENIS Y POLLARCO . . . . .	377.
XVIII. LA VIRGEN DEL SACRARIO . . . . .	404.
XIX. EL MAYOR MONSTRUO LOS ZELOS . . . . .	425.
XX. HOMBRE POBRE TODO ES TRAZAS . . . . .	452.
XXI. Á SECRETO AGRAVIO SECRETA VENGANZA . . . . .	474.
XXII. EL ASTRÓLOGO FINGIDO . . . . .	495.
XXIII. AMOR, HONOR Y PODER . . . . .	518.
XXIV. LOS TRES MAYORES PRODIGIOS, CON LOA . . . . .	540.
XXV. EN ESTA VIDA TODO ES VERDAD Y TODO MENTIRA . . . . .	575.
XXVI. EL MAESTRO DE DANZAR . . . . .	606.
XXVII. MAÑANAS DE ABRIL Y MAYO . . . . .	631.







